

REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA PROTESTA SOCIAL EN EL DISCURSO DE LA DERECHA: HORACIO RODRÍGUEZ LARRETA Y RAMIRO MARRA

Albornoz, Malena

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras.

Malee.albornoz@gmail.com

1. Introducción

En Argentina, hay una tradición muy rica de movilización y protesta social que irrumpe en el espacio público con demandas concretas y reclamos hacia los sectores en el poder. Esto se ha manifestado principalmente en grandes marchas hacia los centros políticos del país como pueden ser el Congreso o la Plaza de Mayo. Según Francisco Colom González (2021) “es en las calles y plazas donde tienen lugar las manifestaciones y revueltas, donde los líderes políticos son aclamados o abucheados, por donde discurren los desfiles y las ceremonias públicas”. Sin embargo, esto tiene una tradición remota, ya desde la antigua Grecia el ágora, es decir, la plaza de las ciudades-estado era considerada como el lugar de gobierno y el mercado, el lugar de encuentro social, espacio de culto y escenario de espectáculos. Incluso Aristóteles la definía como el espacio de la democracia y el lugar donde el reclamo y la demanda se manifestaban.

Durante los períodos más crudos de la represión estatal, en especial durante la última dictadura militar (1976 a 1983)¹, el espacio público ha sido una zona sensible en la que el poder autoritario ha intentado implementar mecanismos de control. Es interesante tener en cuenta las variaciones que han tenido la movilización y la protesta a lo largo del tiempo y los diversos actores involucrados, en particular luego de la vuelta de la democracia en 1983. Estas acciones fueron realizadas tanto por actores institucionalizados, como más inorgánicos o de organización incipiente. Sólo para dar un dato de la importancia que tienen las acciones de este tipo en el país tomamos un análisis del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) que indica que entre 1984 y 2007 se registró, en promedio, más de una protesta por día. Si nos referimos a los actores, en los

¹ Aun así, la plaza continuó siendo un lugar de expresión de las demandas como fueron, por ejemplo, las rondas de las Madres de Plaza de Mayo desde 1977, un modo de responder con creatividad política a la censura y represión.

primeros años (entre 1983 y 1989) hubo una predominancia del movimiento de derechos humanos junto a organizaciones sindicales que tenían demandas relacionadas con los salarios y las condiciones laborales, su forma predominante era la huelga en espacios de trabajo. A mediados de los años 90, con las políticas neoliberales, surgieron las protestas de desocupados que instalaron el método del piquete, es decir, el corte de calles y rutas. Según el CELS esto se volvió un mecanismo eficaz “para señalar la urgencia de los reclamos” (2017:13) ya que interrumpir la circulación habitual implica “captar la atención de autoridades y de medios de comunicación” (2017:13). Además, debido al uso reiterado de esta forma de protesta “los cortes han adquirido tal importancia que se han transformado casi en sinónimo de protestar” (CELS; 2017: 13).

La derecha argentina, por su parte, es un actor social que, si bien es muy divergente en sus partidos y estilos, comparte en términos identitarios luego de la irrupción del peronismo “un largo proceso de la consolidación por la negación” (Zuccaro; 2020: 6). Podemos pensarlo, a pesar de sus divergencias, como una formación discursiva. Al igual que otros grupos que hemos mencionado, también ha cambiado sus formas de demanda, en particular con la nueva derecha de los últimos años:

“la “lucha contra la corrupción” en contra de algunos gobiernos de centro-izquierda en particular en Brasil, en Argentina y en menor medida en Ecuador, amalgama y moviliza a públicos por lo general sin experiencia política previa. Es en este contexto que la movilización deja de ser sólo de la izquierda y de los movimientos sociales progresistas; públicos de derecha ocuparon las calles y, como antes en Estados Unidos, influencers reaccionarios, las redes. (Kessler, 2021: 3).

Nos parece importante mencionar un hito fundamental en sus métodos de protesta en el año 2008 en Argentina, que cambió sus formas de presentar sus demandas. Ese año, además de un paro agropecuario y un *lock out*, el sector agrario realizó cortes de ruta como forma de protesta frente al Gobierno de Cristina Fernández de Kirchner debido a una oposición a la resolución n°125/2008 dictada por el ministro Martín Lousteau que establecía un aumento de las retenciones impositivas a las exportaciones de soja, trigo y maíz. La medida duró 129 días e incluyó un paro del sector transportista. A partir de ahí, y en particular en los últimos años, la derecha ha ido ganando terreno en las calles al realizar movilizaciones con sus reclamos. Podemos mencionar las movilizaciones contra el derecho al aborto durante 2018 y 2020. Además, las protestas en el espacio público tuvieron un auge durante la pandemia con las manifestaciones en el centro porteño contra la cuarentena establecida por el Gobierno de Alberto Fernández y en contra de la

vacunación obligatoria. Así, estas movilizaciones de la derecha tienen un contenido de defensa de la libertad individual como principal eje. Asimismo, estos sectores se expresan en declaraciones públicas y por redes sociales en contra de las protestas de los movimientos sociales y organizaciones que piden mejores salarios y realizan el método de cortar calles o hacer acampes en el centro de la ciudad. Es así como ambos discursos de la derecha entran en tensión, ya que por un lado atacan las protestas en el espacio público de su “adversario político” (el peronismo o la izquierda) por interrumpir la libertad individual de circulación, pero defienden las propias que realizan con métodos similares.

Esta tensión entre los discursos de la derecha sobre la protesta social es el tema del presente trabajo, que abordaremos desde una perspectiva discursiva. En particular, nos centraremos en las construcciones discursivas que se realizan sobre las protestas en el espacio público. Estas responden a los intereses de los enunciadores y están relacionadas con las ideas políticas que llevan a cabo. Constituyen representaciones sociales, es decir, las representaciones mentales de objetos sociales. Según Serge Moscovici (1961) las representaciones sociales son un sistema de valores, nociones y prácticas relativas a objetos, aspectos o dimensiones del medio social, que permite no solamente la estabilización del marco de vida de los individuos y los grupos, sino que constituye un instrumento de orientación de la percepción de situaciones y de la elaboración de respuestas. Asimismo, las representaciones no son siempre iguales al referirse a un hecho de movilización en el espacio público, sino que esto puede variar de acuerdo con quiénes son los actores involucrados, si son movimientos sociales, si son trabajadores de salud o si se trata de una acción de los productores rurales, por ejemplo.

Respecto de este tema, el presente trabajo se concentra en los discursos del jefe de Gobierno porteño, Horacio Rodríguez Larreta, y el legislador por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Ramiro Marra. El primero pertenece al espacio político del Pro (Propuesta Republicana) y el segundo al bloque La Libertad Avanza. Sus discursos resultan productivos, ya que ambos intervienen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y tienen actualmente un cargo político. Además, ambos presentaron propuestas concretas sobre ciertas movilizaciones que se dan en el espacio público. Ramiro Marra creó recientemente el “Movimiento Antipiquetero Argentino”, en el que se expresa y realiza intervenciones contra las manifestaciones y protestas de organizaciones sociales y sus actores. Consideramos que ambos forman parte de una misma formación discursiva, la

derecha argentina. A pesar de sus divergencias, podemos pensar que la nueva derecha comparte con la tradicional una serie de preconstruidos –ciertos condensados de sentido, naturalizados, que forman parte su memoria discursiva–. Al respecto, nos resulta útil la distinción de Eliseo Verón entre la ideología y lo ideológico. Es decir, tanto Larreta como Marra comparten una misma ideología, ya que tienen en común una determinada jerarquía de valores en las que defienden la propiedad privada y la libertad individual. Sin embargo, a la vez son dos estrategias discursivas que compiten en el campo político con distintas modalidades enunciativas, lo que Verón llama, lo ideológico (las propiedades por las que se construye un discurso). Así, los tomaremos como parte de una misma ideología, aunque reconocemos que presentan diferentes matices y modalidades enunciativas.

En el presente trabajo buscaremos analizar los discursos de ambos políticos en relación con ese tipo de movilizaciones sociales de grupos particulares que irrumpen en el espacio público con un reclamo concreto hacia el Estado o el Gobierno (ya sea Nacional o de la Ciudad), lo que llamamos protesta social. Veremos cómo la caracterizan de modos diferentes de acuerdo con el grupo social al que pertenecen los actores. Para el análisis tomaremos dos momentos, las movilizaciones de organizaciones sociales Polo Obrero, MTR, Frente Popular Darío Santillán, entre otras, que realizaron acciones conjuntas a fines de marzo y a principios de abril del 2022. Otro momento es el *tractorazo*, una protesta de productores rurales que tuvo lugar el 23 de abril.

1.1 Protesta de movimientos sociales

Entre el veintinueve de marzo y el primero de abril del 2022 las organizaciones sociales realizaron un acampe en la 9 de Julio, frente al ministerio de Desarrollo Social. La medida surgió luego del fracaso de la reunión con el ministro, Juan Zabaleta en la que las organizaciones reclamaron por el aumento de los programas de asistencia social y por trabajo genuino. El cinco de abril, en una conferencia de prensa, el jefe de Gobierno porteño, Rodríguez Larreta, fue cuestionado acerca de las movilizaciones y su respuesta fue que le pediría al Gobierno Nacional que le quiten los planes sociales a quienes lleven niños a las marchas. Luego, Ramiro Marra presentó un proyecto de ley en la legislatura para que la ciudad sancione a las organizaciones que lleven niños. Así, convirtió en proyecto concreto los dichos de Larreta.

1.2 Protesta de productores rurales

El 23 de abril de 2022 se realizó una protesta de parte del sector agrario. La misma fue llamada *tractorazo* por los que la convocaron ya que consistió en una movilización en tractores, autos y camionetas desde la Avenida Libertador hasta Plaza de Mayo de la Ciudad de Buenos Aires. Los manifestantes reclamaron por una rebaja impositiva y protestaron contra el impuesto a las rentas inesperadas. La marcha fue aprobada por el mismo Horacio Rodríguez Larreta que dio permiso a los tractores para circular hasta Plaza de Mayo e incluso participó de la misma. En sus declaraciones puede apreciarse una intención de justificar su presencia en esa movilización teniendo en cuenta el poco tiempo que transcurrió desde sus declaraciones contra las movilizaciones de organizaciones sociales. Por su parte, Ramiro Marra, si bien no participó de la acción, sí se expresó en redes sociales a favor de esta y del actor que la convocó.

1.3 Estado de la cuestión

Desde el Análisis del Discurso, particularmente en Argentina, se han realizado distintos estudios sobre el discurso político que han tenido gran influencia del Análisis del Discurso Francés. Nos resulta fundamental mencionar a Eliseo Verón ya que en su análisis sobre el discurso peronista y en particular en “La palabra adversativa” (1987) provee herramientas importantes como las categorías de entidades y componentes que refieren al enunciado.

Parte de los análisis del discurso en Argentina tomaron categorías de la retórica expresadas por Dominique Maingueneau para el estudio de la construcción de determinadas emociones en el discurso. Podemos mencionar aquí el artículo de Elvira Arnoux “Las emociones ‘afables’ en la discursividad política contemporánea: Argentina 2019” en el que vincula el discurso macrista, al cual está asociado Rodríguez Larreta, con los rasgos del discurso empresarial. Sobre estudios de Mauricio Macri y de su espacio político acerca los objetos de discurso que construye podemos mencionar el artículo de Yair Buonfiglio, “Los nombres del cambio. Apuntes para una cartografía del discurso político en la Argentina Pro” (2016) en el que analiza la lucha por la hegemonía del discurso de Cambiemos luego de ganar las elecciones de 2015, y cómo buscó asignar nuevos significantes al Estado, la sociedad y el trabajo. Se puede apreciar en estos trabajos que, además de categorías retóricas, utilizan categorías sobre ideología y lenguaje tomadas de Michel Pêcheux, Louis Althusser y Dominique Maingueneau.

Amerita mencionar aquí el estudio de Julia Zullo “Piquetes y piqueteros en la prensa argentina (1996-2002)” (2015) en el que analiza las representaciones sociales de las movilizaciones piqueteras y concluye que hay dos caras de la misma: el piquetero como amenaza al orden social y como destinatario de caridad y digno de lástima. Otro estudio como el de Gilda Zukerfeld (2017) también se ha referido a las representaciones sociales de los movimientos de protesta, en “Representaciones sociales de la juventud en la toma y ocupación del Centro Cultural San Martín” la autora analiza tres diarios distintos para estudiar la tensión entre: ser joven es ser víctima de la represión policial; o es ser delincuente. Estos estudios nos resultan importantes porque si bien no analizan el discurso político propiamente dicho, sí se refieren a las representaciones del actor social que presentaremos en este trabajo y que veremos cómo se construye en los discursos de derecha.

1.4 Hipótesis y objetivos

El presente trabajo retomará algunos de los elementos mencionados para reflexionar acerca de los discursos de la derecha sobre las movilizaciones en el espacio público. Observamos que esta formación ideológica presenta cierta heterogeneidad ya que en ella conviven dos representaciones sociales sobre la protesta social. Una tiene que ver con la visión más clásica de la derecha que considera a la protesta como una disrupción en el espacio público e incluso una usurpación al mismo, considera a los actores como sujetos violentos y ocurre cuando estos actores son considerados un otro o un adversario, las organizaciones sociales en este caso. La otra visión es más novedosa y se despliega cuando el que protesta es considerado un par, estableciendo lazos a partir de una creencia compartida, es decir, que se lo construye como prodestinatario: el sector agropecuario, por ejemplo. En ese segundo caso la protesta es considerada como un derecho legítimo y una forma efectiva de realizar un reclamo, se destaca a la acción como pacífica y ordenada y relacionada con los valores patrios, en muchos casos, marcando un contraste con las protestas de organizaciones sociales. El objetivo consta no solo de analizar la construcción en discursos institucionales de un actor que moviliza de manera disruptiva, sino también contrastar estos discursos con los relativos a otras movilizaciones que comparten posicionamientos ideológicos con la derecha y a las que legitima. De esta forma, podremos analizar las tensiones entre ambos tipos de discursos.

Para el análisis tomaremos como corpus distintos discursos de la formación discursiva de derecha argentina, en particular de Ramiro Marra y Horacio Rodríguez

Larreta, que hemos seleccionado de entrevistas, tweets e intervenciones en la legislatura sobre estas dos situaciones de protesta a principios del año 2022 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: la movilización de organizaciones sociales y el *tractorazo*. En primer lugar, analizaremos las designaciones de ambas para ver cómo se construyen diferentes representaciones sociales en relación con esas movilizaciones. Luego veremos procesos verbales que se les atribuyen. Finalmente, nos centraremos en las emociones suscitadas por los discursos en los destinatarios y vinculadas a las representaciones construidas en cada caso ya que estas consolidan las representaciones que se han construido. Con este análisis, podremos dar cuenta de las representaciones sociales de las movilizaciones sociales en el espacio público por parte de la derecha, qué valores se le atribuyen y de qué forma son caracterizadas en el discurso, de acuerdo con los posicionamientos ideológicos de los enunciadores.

2. Las designaciones

Según Sergio Etkin y Lucía Niklison (2021) desde la teoría de la referenciación, se critica el enfoque clásico de la referencia que se vincula a objetos del mundo, ya que se piensa como transparente y estática. La nueva teoría, por el contrario, pasa a hablar de procesos de referenciación, por lo que se construyen objetos del discurso. En ese sentido, la designación se define como el hecho de crear una asociación ocasional entre una secuencia lingüística y un elemento de la realidad. Es eso lo que realizan Horacio Rodríguez Larreta y Ramiro Marra sobre los dos hechos mencionados de acciones en el espacio público.

El jefe de Gobierno porteño fue cuestionado en una conferencia el cinco de abril en relación con el acampe y movilizaciones de las organizaciones sociales. Los dos videos de su respuesta fueron compartidos en YouTube, Twitter, Instagram y Facebook, en el perfil público del jefe de Gobierno. En ellos, Larreta realiza una construcción de los manifestantes como objeto de discurso. En Twitter y Facebook uno de los videos llevó el título: “Hay que sacarles los planes sociales a quienes corten la calle y no cumplan con la ley” y el otro: “Usan a los chicos como escudo en los acampes para que la policía no los desaloje. Ellos tienen que estar en la escuela, no acampando en la ciudad”. Vemos ya desde el título, que reproduce una de las frases de Rodríguez Larreta en el video, que el actor que protesta no aparece nombrado, sino que están designados por sus acciones. De esta forma, no les da entidad. Más adelante, en el video dice: “cuando algunos quisieron subir a cortar la autopista, vino la policía y los sacó”, aquí evita designar al grupo, pero

al decir “algunos” también da la idea de que se trata de poca cantidad de personas que desestabiliza el orden. De esta forma, la policía aparece como otro actor involucrado que debe garantizar la normalidad de la situación. Más adelante dice que “usan a la gente” y “usan a los chicos”. No designa al sujeto de esos predicados, invisibilizándolo una vez más. Además, al decir “la gente” o “los chicos” realiza una designación ambigua de los afectados que logra generalizarlos. Así, construye la idea de que un grupo minorizado afecta a una mayoría que no puede defenderse. Recién al final del video afirma que quienes realizan esta acción, no caracterizada como una protesta, son “organizaciones que los extorsionan” manteniendo la ambigüedad del actor designado y poniendo el foco en la acción de extorsionar.

En el siguiente tweet del Movimiento Antipiquetero Argentino, de Ramiro Marra, se ve un proceso similar:



El tweet reproduce un zócalo de un noticiero de *La Nación*+ que habla de “personas” que acampan en la 9 de Julio, pero no designa ni caracteriza a esas personas, sino que explica sus acciones. En el comentario del tweet, no se nombra a los responsables y vuelve a hacerce foco en la acción de exponer a los más chicos. Sin embargo, desde la cuenta personal del legislador, al reproducir el mismo zócalo, se caracteriza a estas personas como “piqueteros”, término recurrente en sus tweets y entrevistas.”

Un nuevo deslizamiento opera en el proyecto de ley presentado por Marra y creemos que se debe a las nuevas condiciones que impone el contexto legal y político. El proyecto fue presentado por Marra luego de que Larreta, en una conferencia de prensa, amenace con la quita de los planes sociales a las organizaciones que lleven niños a las manifestaciones. Desde el título del proyecto “Sanciones para organizaciones que permiten y/o incentiven

la presencia de menores en piquetes” (expte. CABA-986-D-2022, del 05/04/22), vuelve a aparecer la ambigüedad en la designación de actores sociales, ya que se refiere a ellos como “las organizaciones”, sin aclarar su carácter. No obstante, se define la acción que realizan como un “piquete” y, entre lo dicho y lo sugerido, las organizaciones sociales empiezan a ser caracterizadas como “piqueteras”.

La construcción de una imagen negativa de la alteridad se afianza en el Artículo 1º, cuando se explica qué es lo que considera como “piquete”: “acto en el cual uno o más individuos pretenden obstaculizar y/o afectar el uso público de los caminos, calles, avenidas, autopistas o cualquier vía pública de circulación, como así los servicios públicos de transporte.” (expte. CABA-986-D-2022, del 05/04/22). Por un lado, porque al piquete se lo disocia de la demanda social y se lo asocia al delinquir; por el otro, porque el foco es puesto en los obstáculos que los piquetes generan en un espacio público que “naturalmente” sólo es utilizable para la “circulación”, preconstruido de la formación discursiva de la derecha. Asimismo, al igual que en el discurso de Larreta (5/4/22), el Artículo 3º propone a las fuerzas de seguridad como garantes del orden que el piquete vendría a desestabilizar. Recién al final de los fundamentos del proyecto se consolida la representación que observábamos de estos actores cuando se los presenta como “organizaciones lideradas por referentes piqueteros”, trayendo la designación que utiliza twitter y entrevistas, y más adelante se afianza la imagen del Otro negativo ligado a la violencia: se refiere explícitamente a los piquetes como “actos de violencia extorsiva”. Estos enunciados no se alejan demasiado de los de Larreta cuando dijo en su conferencia de prensa del cinco de abril: “lo que pasó acá fue una extorsión” y segundos después “basta de violencia”. De esta forma, se asocia a los piquetes y piqueteros con la violencia y el desorden. Así, la protesta se criminaliza.

Larreta fue parte de la movilización autodenominada *tractorazo* mientras que Marra la apoyó mediante Twitter. El jefe de Gobierno porteño dio dos entrevistas desde la movilización que compartió por todas sus redes sociales:



Tanto en sus declaraciones como en los tweets del Movimiento Antipiquetero Argentino los actores del *tractorazo* son construidos con la cristalizada fórmula “el campo”. Como toda designación, ésta implica una serie de opciones dentro de un abanico de decibles y es memorísticamente rica. En este caso, la historia reciente en torno a la resolución n°125/2008 es retomada desde la propia designación de los actores que protestan y en ocasiones con los tonos épicos de la prensa hegemónica de ese entonces. De este modo, por un lado, la fórmula vuelve a imponer la representación de estos actores desde la homogeneidad de todo el sector de producción agropecuaria y, por el otro, atendiendo a los entornos de la expresión, se legitima la protesta con la polisemia de la palabra “productor”, que puede ser asociada al “trabajador”. En ese sentido, en la entrevista de Larreta para el noticiero La Nación se refiere a los productores agrarios como “trabajadores” y los compara a trabajadores de otros sectores: “tenemos que terminar con las luchas de trabajadores contra trabajadores, son todos trabajadores argentinos, además se genera mucho laburo en el campo, yo no entiendo esto de atacar el trabajo [...]” (La Nación, 23/04/22). La serie de equivalencias propuesta por Larreta terminan emparentando el “ser trabajador” con el “generar trabajo”, es decir, emplear trabajadores, lo cual implica borrar las categorías económicas de división en la producción. Por último, el Otro, el que mantiene un posicionamiento contrario, se desplaza al terreno de la incompreensión (“no entiendo esto”).

Ramiro Marra en el programa Intratables expresó ideas similares y en gesto polémico con Eduardo Belliboni, dirigente del Polo Obrero, de formación marxista, Marra invierte sus términos y actualiza el enunciado de Larreta: “están tratando de hacer la lucha de clases entre la clase trabajadora y la clase piquetera, estamos los trabajadores y los piqueteros” (América TV, 16/02/22). Las expresiones, en general clichés, han sido descontextualizadas, arrancadas de su contexto discursivo y de la matriz ideológica que

les otorga sentido. El Otro, caracterizado como marxista o comunista a través de una fórmula con carácter explicativo de su ideología (“la lucha de clases”) es el iniciador (ellos “están tratando de hacer la lucha”) y cuando irrumpe la primera persona la orientación argumentativa del enunciado lleva a la misma conclusión que el de Larreta: “estamos los trabajadores” y los otros (los que no trabajan), “los piqueteros”.

3. Los procesos verbales

Vimos cómo, ambos discursos, presentan a las protestas de organizaciones sociales como acciones realizadas por pocas personas y vinculadas a las acciones de extorsionar y desestabilizar el orden. Además, no se designa a los actores para invisibilizarlos. Por el contrario, el *tractorazo* es construido como una acción vinculada a valores positivos relacionados con el trabajo, y realizada por actores definidos y homogéneos. Los procesos verbales, es decir, las acciones que se dice realizan los actores, complementan esta visión. Están relacionados en el caso de las protestas de organizaciones sociales con procesos verbales ligados en su mayoría a las acciones negativas de los dirigentes sobre las personas que fueron a las marchas, y, en menor medida, a las problemáticas que causan las manifestaciones en la ciudad. Larreta afirma que “usan a la gente, ¿a alguien se le ocurre que la gente vino en forma espontánea?, pero esas colas de colectivos que había uno tras otro, los traen y los traen extorsionados [...] lo peor es que además usan a los chicos, ponen a los chicos como escudos, a las mujeres para que la policía no los desaloje” (Horacio Rodríguez Larreta, 05/04/22). Marra hace afirmaciones similares como “Utilizan a los chicos como herramienta de negociación” (TN, 6/4/22) o “Los líderes piqueteros cometen un delito y utilizan a la gente” (TN, 06/04/22). En las citas vemos que las acciones a las que se le da más importancia son las relativas a los dirigentes de las organizaciones. Estos son presentados como un pequeño grupo que toma las decisiones por el resto de las personas que participan de la movilización, las cuales son presentadas como actores pasivos e indefensos, que son manipulados por los dirigentes. De esta forma, se divide a los actores de la movilización en dos, los que engañan y manipulan y los manipulados, así, se le quita legitimidad a la protesta ya que sus propios participantes no están ahí por cuenta propia. También se hace foco en los “chicos”, los menores presentes en la movilización que son presentados como incapaces de tener decisiones propias y con ausencia de voluntad.

Esa idea contrasta con lo planteado sobre la movilización de los productores agrarios. Según Larreta el campo:

busca trabajar, exportar, producir más [...] lo que pide el campo es que no les pongan el pie arriba de la cabeza [...] tienen todo el derecho [...] acá lo que se pide es más trabajo y es lo que la Argentina necesita, la verdad es que el campo ya hoy genera mucho trabajo y tiene potencial de generar mucho más (La Nación, 23/04/22).

Es decir, para el jefe de Gobierno porteño, el campo tiene objetivos concretos. Es un actor consciente de sus pretensiones y, por lo tanto, su demanda es legítima y validada por él, lo cual refuerza al decir que tienen el derecho de movilizarse. Además, insiste con el valor del trabajo, ahora como proceso verbal, la acción principal del campo es trabajar y dar trabajo. Esto es asociado en el discurso de Larreta a lo que el propio país necesita, generaliza el reclamo y, como había hecho con la designación campo, ignora las diferencias entre los distintos sectores productivos y grupos sociales, y los intereses que podrían tener. El jefe de Gobierno porteño también compartió un tweet mostrando su apoyo a la movilización de los productores agrarios. Ahí vuelve a reforzar la asociación del campo con la acción de trabajar, es un actor al que le atribuye tener fuerza y energía:



Afirma que cuando el campo crece, crece la Argentina, nuevamente generalizando los valores del campo al país y ligando su éxito al éxito del país. Esto se marca visualmente con la presencia de banderas argentinas en la movilización. A diferencia de en otras marchas, no se ven partidos políticos, para mostrar la unidad de las personas como ciudadanas del país.

A diferencia de Larreta, Marra no participó de la movilización. Se limitó a compartir un tweet en el que muestra una foto de un manifestante vestido con las ropas típicas del campo, tomando mate, y con una bandera liberal. Junto con la foto escribió “¿El campo argentino? Liberal desde siempre” (Marra, 23/4/22) y un emoji de la bandera argentina. Así, se produce una apelación a la memoria liberal argentina de la década de

1880, en la que se veía al país como el “granero del mundo”. Es un momento histórico recordado por los liberales modernos como el mejor momento del país y con más riqueza. Así el mate, bebida típica, y la vestimenta ligan a la persona con ese pasado ideal pero con el agregado de la bandera liberal moderna, mostrando la unión entre el pasado y el presente liberal que se quiere construir. El proceso verbal que presenta en el tweet es el de “ser liberal”. A diferencia de Larreta, Marra liga al campo directamente con su ideología liberal. Luego se compartió otro tweet desde la cuenta del Movimiento Antipiquetero Argentino mostrando el apoyo a los modos de la movilización:



También se legitima la protesta, pero no desde el valor trabajo sino como parte de la polémica con el otro tipo de protestas a las que se opone. La protesta es legítima por realizarse un fin de semana y no interrumpir la circulación habitual. Además, la primera acción verbal del campo es decidir, en contraste con la manifestación de organizaciones sociales en la cual la mayoría de la gente no había ido por voluntad propia. Otra acción es la de no afectar la circulación como sí lo hacen las otras protestas. En un debate en TN con Eduardo Belliboni, Marra había afirmado que las organizaciones sociales protestan

“en días hábiles y en el centro de la ciudad porque quieren joder al otro, viven de joder al otro, o sea, ellos quieren que la gente no llegue a trabajar y que la gente sufra, porque no representan a los trabajadores y representan simplemente sus intereses, no les importa el otro” (TN, 06/04/22).

En el fragmento hace referencia a los dirigentes de las organizaciones, que además de manipular a los propios participantes también tienen la voluntad de “joder al otro” (el uso coloquial responde al contexto de una entrevista informal) y de querer que “la gente”, un colectivo general poco específico, no llegue a trabajar. Acá podemos ver, al igual que hacía Larreta y el mismo Marra cuando planteaba la diferencia entre piqueteros y trabajadores, que construye a los dirigentes como opuestos a la acción de trabajar, que es la que considera valiosa y legítima. Como analiza Julia Zullo (2015) en el artículo

“Piquetes y piqueteros en la prensa argentina (1996-2002)”, una de las visiones encontradas en la prensa es el piquetero como amenaza al orden social. Esta es la posición que encontramos también en el discurso de Ramiro Marra. Vemos también que los actores que protestan por aumento de planes sociales son a veces considerados actuando en conjunto y otras veces separados entre dirigentes y participantes.

4. Las emociones

Pudimos observar cómo las acciones de las organizaciones de movimientos sociales son vinculadas a la desestabilización del orden y a la violencia. Por el contrario, las acciones del *tractorazo* son vistas como legítimas y pacíficas, vinculadas a los valores patrios. Esto tiene su correlato en las emociones. Según Patrik Charaudeau (2011) las emociones vinculadas a la racionalidad son intencionales, es decir, están vinculadas a la representación de un objeto. Esa representación está ligada a los saberes de creencias y a los imaginarios socio discursivos. Están relacionadas con el pathos, el conmover al auditorio. Para Christian Plantin (2014) se puede acceder a las emociones en el discurso mediante tres vías, la directa en que la misma es declarada y anunciada; y las dos vías indirectas, la manifestada y la apuntalada, es decir, asociada a determinada situación. Para el autor los enunciados de emoción se construyen mediante un término de esta, un lugar psicológico y una fuente. En los discursos de la derecha sobre la protesta social se pueden ver emociones dichas sobre el objeto discursivo que construyen, así como emociones apuntaladas.

Larreta, en referencia al acampe de las organizaciones sociales dijo que

Lo que pasó acá fue una extorsión y la verdad que me da muchísima bronca [...] lo peor es que además usan a los chicos, ponen a los chicos como escudos, a las mujeres para que la policía no los desaloje, son unos cobardes usar a los chicos para eso, los chicos tendrían que estar en la escuela, no acampando acá, realmente es una barbaridad. (Horacio Rodríguez Larreta, 05/04/22)

El Jefe de Gobierno porteño dice que la protesta a la que designa como una extorsión le produce bronca, en un giro más coloquial en la conferencia de prensa para darle más fuerza a la emoción. Esto es acompañado también al mostrar la emoción con su tono de voz y sus expresiones faciales de enojo. La protesta es la fuente de la emoción en Larreta, pero con esto busca también transmitirla al auditorio. Al hablar del uso de los chicos lleva mediante los saberes culturales asociados a la manipulación de la niñez a una emoción de indignación, esto lo refuerza al decir que la situación es “una barbaridad”. La emoción será distinta de acuerdo con el sujeto del que se esté hablando, como afirma Plantin. Un

adulto hombre que es desalojado, aunque haya sido manipulado para asistir a la movilización, no causa empatía en el discurso de Larreta, pero sí se rechaza que esta acción afecte a mujeres y niños. Esto es similar en los dichos de Ramiro Marra:



Marra hace referencia a las condiciones climáticas perjudiciales para los niños. Al igual que Larreta, no parece preocupado por los hombres de la movilización, tampoco nombra a las mujeres, sino que pone exclusivamente el foco en los menores de edad. Va un paso más que Larreta y menciona a bebés. La emoción también es apuntalada y genera compasión por los niños e indignación por la situación a la que se los expone.

La protesta de productores agrarios, por el contrario, despierta otro tipo de emociones en el enunciador, en particular a partir de las imágenes que compartió Larreta en Twitter en las que se lo ve sonriente y rodeado de otras personas que también lo están. Sus expresiones contrastan con las mostradas en la conferencia de prensa sobre el acampe en la que mostraba enojo. En el *tractorazo* se lo ve alegre y tranquilo con lo cual legitima también desde la expresión mostrada a la movilización. En las entrevistas, las frases del tipo “el campo quiere que los dejen trabajar” (TN, 23/04/22) o “lo que pide el campo es que no les pongan el pie arriba de la cabeza” (La Nación, 23/04/22) busca generar empatía con el objeto ya que se muestra conmovido por un actor que quiere conseguir algo y no lo logra debido a presiones externas.

5. Reflexiones finales

Durante el recorrido del presente trabajo hemos focalizado en diferentes aspectos de la construcción de los objetos del discurso, la acción de protesta en el espacio público como tal pero también sus actores. Al contrastar las construcciones sobre la movilización de organizaciones sociales y el *tractorazo* pudimos dar cuenta de las estrategias del discurso de derecha para cada una.

Vimos que la derecha construye a los actores de las acciones de movimientos sociales de manera ambigua, resaltando lo pequeño de la movilización, y ligado a valores negativos como la violencia y la extorsión, mientras que para el *tractorazo* se construye al campo como un actor homogéneo ligado a valores positivos como el trabajo y la patria. Al contrario del *tractorazo*, los actores de la movilización de organizaciones sociales se muestran separados, hay un grupo de dirigentes que manipula a la mayoría de los asistentes. Debido a esto, construye a un actor como extorsivo y el otro como indefenso. Sin embargo, esto no despierta la necesidad de ayudarlo. Genera el mismo efecto por momentos sobre el campo que es sometido por el gobierno, sin embargo, este tiene agencia propia. Las acciones de los movimientos sociales son las ligadas con el desorden mientras que las de los productores agrarios están ligadas al trabajo y al respeto por el orden, ya que la movilización es realizada un fin de semana. Las emociones mostradas y apuntaladas sobre el acampe tienen que ver con la indignación y la compasión por los niños presentes, mientras que las que se relacionan con el *tractorazo* se relacionan con la alegría y la compasión por las trabas que se le ponen al actor para trabajar.

6. Bibliografía

6.1 Corpus

Expediente Proyecto de Ley "SANCIONES PARA ORGANIZACIONES QUE PERMITEN Y/O INCENTIVAN LA PRESENCIA DE MENORES EN PIQUETES".

Expediente CABA-986-D-2022 (05/04/22).

<https://dequese trata.com.ar/proyecto/legislatura-caba/CABA-986-D-2022-48919>

La Nación (2022, 6 de abril). *A DOS VOCES (Programa completo 7/4/2022) | La pelea por los planes y la calle.* [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=hMc2iKaaf0s&t=2070s>

Movimiento Antipiquetero Argentino. [@antipiquetero] (31/03/22). Es increíble que no les importa exponer a los más chicos a una noche HELADA. [Tweet]. Twitter.

<https://mobile.twitter.com/antipiquetero/status/1509553855142547471?cxt=HHwWnsC-kffOgfMpAAAA>

Movimiento Antipiquetero Argentino. [@antipiquetero] (22/04/22). Apoyamos que el campo decida marchar un día sábado para no afectar la normal circulación un día de semana. [Tweet]. Twitter.

<https://mobile.twitter.com/antipiquetero/status/1517585541780365313?cxt=HHwWgoCz4c-Axo8qAAAA>

Marra, R. [@RAMIROMARRA] (31/03/22). En la madrugada de hoy, llegó a hacer 10° y con un viento helado. [Tweet]. Twitter.

<https://twitter.com/RAMIROMARRA/status/1509505446024986629?t=yqkRFxNFmrAchm1hNunyg&s=08>

Marra, R. [@RAMIROMARRA] (23/04/22). ¿El campo argentino? Liberal desde siempre. [Tweet]. Twitter.

https://twitter.com/RAMIROMARRA/status/1517994035528540161?t=2iBIqGb869_ioG6DUme3Lw&s=19

Rodríguez Larreta, H. [@horaciorlarreta]. (5/04/22). HAY QUE SACARLES LOS PLANES SOCIALES A QUIENES CORTEN LAS CALLES Y NO CUMPLAN CON LA LEY. [Tweet]. Twitter.

<https://twitter.com/horaciorlarreta/status/1511328782472433673?cxt=HHwWksC-oabhqPkpAAAA>

Rodríguez Larreta, H. [@horaciorlarreta]. (5/04/22). USAN A LOS CHICOS COMO ESCUDO EN LOS ACAMPES PARA QUE LA POLICÍA NO LOS DESALOJE.

ELLOS TIENEN QUE ESTAR EN LA ESCUELA, NO ACAMPANDO EN LA CIUDAD. [Tweet]. Twitter.

<https://twitter.com/horaciorlarreta/status/1511338001518972935?cxt=HHwWjsCywfx5rPkpAAAA>

Rodríguez Larreta, H. [@horaciorlarreta]. (23/04/22). El campo busca trabajar, exportar y producir más. Nosotros siempre vamos a estar del lado del trabajo y por eso los acompañamos. [Tweet]. Twitter.

<https://twitter.com/horaciorlarreta/status/1517998114476412928?cxt=HHwWgMCi8cHPgZEqAAAA>

Rodríguez Larreta, H. [@horaciorlarreta]. (23/04/22). SIEMPRE VOY A ESTAR DEL LADO DE LOS QUE PRODUCEN. [Tweet]. Twitter.

<https://twitter.com/horaciorlarreta/status/1517979256139264000?cxt=HHwWgMC9qeiF-ZAqAAAA>

Rodríguez Larreta, H. [@horaciorlarreta]. (23/04/22). LA FUERZA DEL CAMPO, LA FUERZA DEL TRABAJO. [Tweet]. Twitter.

<https://twitter.com/horaciorlarreta/status/1517909502451924997?cxt=HHwWioCy7c6p2ZAqAAAA>

6.2 Referencias bibliográficas

de Arnoux, E. N. (2019). Matrices ideológicas y componente retórico en la discursividad política: las emociones en Mauricio Macri y Cristina Fernández de Kirchner, agosto de 2019. Conferencias plenarias, 37.

de Arnoux, E. N. (2022) Las emociones ‘afables’ en la discursividad política contemporánea: Argentina 2019.

Buonfiglio, Y. (2016). Los nombres del cambio. Apuntes para una cartografía del discurso político en la Argentina Pro. Raigal, (2), 39-51.

Charaudeau, P. (2012). Las emociones como efectos de discurso. Versión. Estudios de Comunicación y Política, (26), 97-118.

Etkin, Sergio y Niklison, Lucía. [El derecho a la palabra] (15/07/21). Objetos de discurso en el discurso polémico. Youtube. <https://youtu.be/KhYs16UxHUA>

Martínez, F. (2016). Análisis semiótico de una doxa pospolítica: los discursos del PRO (2013-2016). *Kairos: Revista de temas sociales*, (37), 6.

Moscovici, Serge (1961) en Arnoux, E. N. (mayo 2022). Representaciones sociales. [Diapositivas de PowerPoint]. Departamento de Letras, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Disponible en: <https://campus.filo.uba.ar/course/view.php?id=2306§ion=1>

Pêcheux, M. 2016 [1975]. *Las verdades evidentes*. Lingüística, semántica, filosofía. Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación.

Plantin, C. (2014). *Las buenas razones de las emociones*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Moreno.

Verón, Eliseo .1987. “La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política”, en AA.VV.: *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette, 1987

Zukerfeld, Gilda (2017) “Representaciones sociales de la juventud en la toma y ocupación del Centro Cultural San Martín” pp. 117–140

Zullo, J. (2010). *Los actores sociales de la pobreza: piquetes y piqueteros en la prensa argentina (1996-2002)*.